LA FESTIVIDAD COMO ESPACIO PEDAGÓGICO: DISCIPLINA E IDENTIDAD CULTURAL EN MINI CH'UTILLOS DE POTOSÍ

THE FESTIVAL AS A PEDAGOGICAL SPACE: DISCIPLINE AND CULTURAL IDENTITY IN MINI CH'UTILLOS OF POTOSÍ

Fuertes Callapino Ivert Elvis[5]
pos.fuertes.ivert@usfx.bo
ORCID: 0009-0000-5090-1016

Recibido: 21 de mayo de 2026 / Aceptado: 09 de junio de 2026

RESUMEN

La Entrada de Mini Ch'utillos constituye una práctica festiva infantil de significativa relevancia cultural en la ciudad de Potosí, donde convergen procesos de transmisión simbólica, memoria colectiva e identidad cultural. El presente artículo propone un análisis teórico-interpretativo de las dimensiones pedagógicas y culturales presentes en esta festividad, problematizando las formas en que determinados mecanismos de socialización, regulación simbólica y construcción identitaria se articulan en espacios festivos dirigidos a la infancia.

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo documental-analítico, sustentado en la revisión crítica de literatura sobre pedagogía cultural, patrimonio cultural inmaterial, estudios de infancia y teoría social crítica. A partir del diálogo entre Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Paulo Freire, se examina cómo determinadas prácticas festivas pueden interpretarse como escenarios de aprendizaje cultural y producción simbólica de subjetividades.

Más que establecer afirmaciones concluyentes sobre la experiencia infantil, el estudio identifica tendencias interpretativas que permiten reflexionar sobre las tensiones entre identidad cultural, pertenencia comunitaria y regulación social en contextos festivos tradicionales. Se plantea que las festividades infantiles constituyen espacios pedagógicos no formales donde convergen transmisión patrimonial,

[5] Docente de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca – Bolivia.

representación cultural y formación social. Finalmente, el artículo busca contribuir a las discusiones contemporáneas sobre educación cultural, patrimonio e infancia en América Latina desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria.

Palabras Clave: Cultura popular; infancia; pedagogía crítica; socialización cultural; subjetivación

ABSTRACT

The Mini Ch'utillos Parade constitutes a children's festive practice of significant cultural relevance in the city of Potosí, where processes of symbolic transmission, collective memory, and cultural identity converge. This article proposes a theoretical-interpretive analysis of the pedagogical and cultural dimensions embedded in this celebration, examining how mechanisms of socialization, symbolic regulation, and identity construction are articulated within festive spaces aimed at children.

The study adopts a qualitative documentary-analytical approach based on a critical review of literature on cultural pedagogy, intangible cultural heritage, childhood studies, and critical social theory. Drawing on the contributions of Michel Foucault, Pierre Bourdieu, and Paulo Freire, the article examines how festive practices may be interpreted as spaces of cultural learning and symbolic production of subjectivities. Rather than establishing conclusive statements about children's experiences, the study identifies interpretative trends that invite reflection on the tensions between cultural identity, community belonging, and social regulation in traditional festive contexts. It argues that children's festivities constitute non-formal pedagogical spaces where heritage transmission, cultural representation, and social formation converge. Finally, the article contributes to contemporary debates on cultural education, heritage, and childhood in Latin America from a critical and interdisciplinary perspective.

Keywords: Childhood; critical pedagogy; cultural socialization; popular culture; subjectivation

1. Introducción

Las festividades populares constituyen expresiones culturales complejas donde convergen memoria colectiva, representación simbólica, transmisión intergeneracional y construcción de identidades comunitarias. En América Latina, estas prácticas poseen una importante dimensión social y pedagógica, debido a que permiten la circulación de saberes, valores culturales y formas de pertenencia que trascienden los espacios educativos formales. Desde perspectivas contemporáneas de educación patrimonial y cultura comunitaria, diversas investigaciones han señalado que las celebraciones tradicionales funcionan

también como escenarios de aprendizaje cultural, participación social y apropiación simbólica del patrimonio inmaterial (UNESCO, 2024a).

Las aproximaciones antropológicas clásicas sobre ritual, fiesta y performance cultural permiten comprender que las celebraciones colectivas no constituyen únicamente expresiones recreativas, sino espacios complejos de producción simbólica y reorganización temporal de la vida social (Turner, 1988), asimismo sostiene que los rituales festivos generan experiencias de communitas donde las comunidades reafirman vínculos colectivos mediante prácticas performativas compartidas. Desde esta perspectiva, la fiesta puede interpretarse como un escenario donde se articulan dimensiones emocionales, identitarias y pedagógicas que contribuyen a la reproducción de sentidos culturales socialmente legitimados.

De manera complementaria, Mijaíl Bajtín, en sus estudios sobre cultura popular y carnaval, plantea que las festividades poseen una dimensión simbólica ambivalente, ya que simultáneamente reproducen estructuras culturales y habilitan espacios de interacción colectiva, expresión popular y resignificación social. Aunque las festividades contemporáneas latinoamericanas poseen características distintas a las analizadas por Bajtín, sus aportes permiten comprender que la cultura festiva constituye un escenario dinámico donde convergen representación simbólica, corporalidad y construcción de imaginarios colectivos (Bajtín, 1987).

En América Latina, diversos autores han problematizado las relaciones entre cultura popular, patrimonio e identidad desde perspectivas críticas vinculadas con colonialidad, interculturalidad y reproducción simbólica. Néstor García Canclini (1990) advierte que las prácticas culturales populares deben comprenderse como espacios híbridos atravesados por procesos de modernización, apropiación simbólica y disputas de legitimidad cultural. En una línea similar, Silvia Rivera Cusicanqui (2020) sostiene que las expresiones culturales andinas contienen tensiones históricas relacionadas con memoria, representación y colonialidad, por lo que no pueden interpretarse únicamente como manifestaciones homogéneas o estáticas de identidad colectiva.

Asimismo, los estudios contemporáneos sobre infancia en América Latina han comenzado a cuestionar enfoques tradicionales que concebían a niños y niñas exclusivamente como receptores pasivos de socialización cultural. Investigaciones recientes sostienen que las infancias participan activamente en la construcción de significados culturales, apropiándose, reinterpretando y resignificando prácticas comunitarias desde experiencias situadas y diversas (Walsh, 2017). En consecuencia, analizar festividades infantiles implica reconocer simultáneamente dimensiones de transmisión cultural, regulación

simbólica y agencia infantil dentro de escenarios colectivos de representación cultural.

En el contexto latinoamericano, el análisis de las festividades ha sido desarrollado principalmente desde la antropología cultural, los estudios patrimoniales y las investigaciones sobre ritualidad popular (García Canclini, 1990), quien además sostiene que las prácticas culturales tradicionales constituyen espacios dinámicos de negociación identitaria y producción simbólica, especialmente en sociedades atravesadas por procesos de modernización y reconfiguración cultural. Del mismo modo, los estudios sobre performatividad festiva y cultura popular destacan que las celebraciones comunitarias no solo preservan tradiciones, sino que producen formas de representación colectiva, memoria social y apropiación territorial (Rivera Cusicanqui, 2010).

En los últimos años, las discusiones sobre patrimonio cultural inmaterial han comenzado a incorporar con mayor fuerza la dimensión educativa de las prácticas festivas, particularmente en relación con la transmisión de saberes culturales y la participación de niños, niñas y jóvenes en procesos de continuidad patrimonial. Desde esta perspectiva, la educación patrimonial no se restringe a contenidos escolares institucionalizados, sino que incluye experiencias comunitarias donde el aprendizaje ocurre mediante la participación, la corporalidad, la interacción colectiva y la apropiación simbólica de tradiciones culturales (Reguillo, 2020).

Asimismo, las aproximaciones contemporáneas sobre patrimonio cultural inmaterial advierten la necesidad de superar concepciones esencialistas del patrimonio y comprenderlo como una construcción histórica y social permanentemente resignificada por las comunidades portadoras. Desde esta perspectiva, los procesos de patrimonialización implican relaciones dinámicas entre memoria, identidad y participación cultural, más que la simple preservación de manifestaciones estáticas (Cortés Ferreira, 2022).

No obstante, gran parte de las investigaciones desarrolladas sobre festividades populares continúan privilegiando enfoques descriptivos, turísticos o patrimoniales, mientras que las dimensiones pedagógicas, simbólicas y políticas de las prácticas festivas infantiles permanecen todavía relativamente poco problematizadas en el ámbito académico boliviano. Particularmente, existe una limitada producción orientada a reflexionar críticamente sobre las formas en que determinadas celebraciones culturales pueden participar simultáneamente en procesos de transmisión identitaria, socialización cultural y construcción de subjetividades colectivas.

En Bolivia, las festividades tradicionales poseen una profunda incidencia en la

construcción de identidades regionales y formas de cohesión comunitaria. En la ciudad de Potosí, la festividad de Ch'utillos representa una de las principales expresiones del calendario cultural y religioso local, articulando elementos de memoria histórica, devoción popular y representación folklórica (Gobierno Autónomo Municipal de Potosí, 2024). Dentro de este contexto, la Entrada de Mini Ch'utillos constituye una celebración protagonizada principalmente por niños y niñas de nivel inicial y primario, quienes participan en representaciones dancísticas y recorridos festivos organizados por unidades educativas e instituciones culturales.

La relevancia cultural de esta festividad permite reflexionar sobre las relaciones existentes entre infancia, patrimonio y educación cultural. Más allá de su dimensión recreativa, la participación infantil en espacios festivos tradicionales puede ser comprendida como una experiencia de aprendizaje comunitario donde convergen prácticas de representación simbólica, apropiación identitaria y transmisión cultural. En este sentido, las festividades infantiles constituyen escenarios particularmente significativos para analizar las formas en que la cultura participa en la producción de sentidos colectivos y experiencias de socialización.

Desde una perspectiva teórica, el presente trabajo dialoga con los aportes de Michel Foucault (2002) sobre disciplinamiento y producción de subjetividades, las contribuciones de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1998) respecto al habitus y la reproducción simbólica, y los planteamientos de Paulo Freire (2005) vinculados con pedagogía crítica y formación cultural (Freire, 2005). No obstante, el artículo no pretende desarrollar una investigación etnográfica sobre la experiencia subjetiva de los participantes (Bourdieu & Passeron, 1998), sino proponer una aproximación teórico-interpretativa que permita reflexionar críticamente sobre las dimensiones pedagógicas (Foucault, 2002), culturales y simbólicas presentes en la festividad de Mini Ch'utillos.

En consecuencia, el objetivo del presente artículo es analizar críticamente las representaciones pedagógicas, culturales y simbólicas presentes en la Entrada de Mini Ch'utillos de Potosí, proponiendo una lectura teórico-interpretativa sobre las tensiones entre identidad cultural, transmisión patrimonial y regulación social en contextos festivos infantiles.

2. Metodología

La presente investigación se desarrolló como un estudio teórico-documental de análisis crítico cultural orientado a reflexionar sobre las dimensiones pedagógicas, simbólicas y socioculturales presentes en la Entrada de Mini Ch'utillos de la ciudad de Potosí. El trabajo se inscribe dentro de enfoques interpretativos

vinculados a los estudios culturales, la pedagogía crítica y la antropología de la cultura, priorizando una lectura analítica de las representaciones culturales asociadas a las festividades infantiles tradicionales.

Desde el plano epistemológico, la investigación adopta una perspectiva hermenéutica–crítica, entendiendo las prácticas festivas como construcciones socioculturales cargadas de sentidos, relaciones simbólicas y mecanismos de producción identitaria. En este marco, el interés del estudio no consiste en producir generalizaciones empíricas ni describir comportamientos individuales de los participantes, sino en problematizar críticamente determinadas dimensiones pedagógicas y culturales presentes en los discursos y representaciones vinculadas a la festividad de Mini Ch'utillos.

Metodológicamente, el artículo no corresponde a una investigación etnográfica ni a un estudio de trabajo de campo. No se realizaron observaciones participantes, entrevistas, encuestas ni registros directos de interacción con niños, familias o instituciones educativas. En consecuencia, los planteamientos desarrollados deben entenderse como una aproximación interpretativa sustentada en el análisis documental y en la discusión teórica interdisciplinaria sobre patrimonio cultural, educación no formal, infancia y reproducción simbólica.

El corpus documental analizado estuvo conformado por distintas fuentes secundarias vinculadas con la festividad de Ch'utillos y Mini Ch'utillos, entre ellas: publicaciones institucionales emitidas por el Gobierno Autónomo Municipal de Potosí, revistas culturales locales, documentos patrimoniales relacionados con festividades regionales, material audiovisual de circulación pública, registros fotográficos institucionales y literatura académica especializada sobre patrimonio cultural inmaterial, pedagogías culturales, estudios de infancia y festividades populares en América Latina.

La selección del corpus respondió a criterios de pertinencia temática, actualidad y relevancia para los objetivos del estudio. Se priorizaron documentos institucionales vinculados con la festividad, literatura académica sobre patrimonio cultural, pedagogías culturales y estudios de infancia, así como materiales audiovisuales y registros de circulación pública relacionados con Mini Ch'utillos. La interpretación documental se desarrolló mediante una estrategia de análisis temático, identificando categorías recurrentes vinculadas con transmisión cultural, identidad colectiva, regulación simbólica y pedagogías comunitarias. La consistencia interpretativa se aseguró mediante la triangulación entre las fuentes documentales y los marcos teóricos empleados.

El proceso analítico se desarrolló en tres momentos complementarios. En

una primera etapa, se realizó una revisión bibliográfica orientada a identificar categorías teóricas relacionadas con educación patrimonial, cultura popular, pedagogías comunitarias, disciplinamiento simbólico e identidad cultural. En una segunda etapa, se efectuó un análisis interpretativo de las representaciones culturales y organizativas asociadas discursivamente a la participación infantil en Mini Ch'utillos, considerando elementos recurrentes presentes en documentos institucionales, narrativas culturales y formas de representación pública de la festividad. Finalmente, en una tercera etapa, se articuló la discusión conceptual con los aportes de Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Paulo Freire, priorizando una lectura crítica sobre las relaciones entre cultura, pedagogía y producción simbólica de subjetividades.

El abordaje metodológico incorpora además elementos del análisis crítico cultural, entendido como una estrategia interpretativa orientada a examinar cómo determinadas prácticas culturales producen sentidos sociales, formas de legitimación simbólica y mecanismos de regulación colectiva (Sánchez Carretero, 2020). Desde esta perspectiva, las festividades infantiles son comprendidas no únicamente como expresiones recreativas o patrimoniales, sino también como escenarios culturales donde convergen procesos de aprendizaje social, representación identitaria y construcción simbólica de la infancia.

En términos de alcance, el estudio constituye una aproximación teórico-interpretativa centrada en el análisis crítico de discursos y representaciones culturales vinculadas a la festividad. Por ello, sus resultados no pretenden establecer conclusiones generalizables sobre la experiencia subjetiva de los participantes ni describir empíricamente la totalidad de dinámicas presentes en Mini Ch'utillos. En consecuencia, futuras investigaciones etnográficas, participativas o de trabajo de campo podrían ampliar y contrastar las reflexiones aquí desarrolladas mediante el estudio directo de experiencias infantiles, prácticas organizativas y formas concretas de interacción comunitaria dentro del contexto festivo.

Finalmente, la orientación interdisciplinaria adoptada permitió articular aportes provenientes de la antropología cultural, la pedagogía crítica, los estudios patrimoniales y la sociología de la cultura, favoreciendo una lectura analítica de la festividad como espacio de producción simbólica y experiencia cultural de socialización comunitaria.

3. Resultados

Los siguientes ejes de análisis no constituyen resultados empíricos derivados de trabajo etnográfico, observación participante o medición observacional directa, sino aproximaciones interpretativas construidas a partir del análisis crítico-documental de literatura especializada,

discursos patrimoniales, documentos culturales y marcos teóricos vinculados con pedagogía cultural, estudios de la infancia y teoría crítica. En consecuencia, las interpretaciones desarrolladas buscan problematizar dimensiones simbólicas y pedagógicas presentes en la festividad de Mini Ch'utillos, sin pretender establecer generalizaciones empíricas sobre la experiencia individual de los participantes.

3.1. La festividad infantil como escenario de transmisión cultural

Desde una perspectiva de análisis cultural, la Entrada de Mini Ch'utillos puede interpretarse como un escenario de transmisión simbólica donde convergen prácticas de representación colectiva, memoria social y reproducción de referentes identitarios locales. La participación infantil en danzas folklóricas, recorridos públicos y representaciones festivas permite analizar cómo determinadas expresiones culturales operan como mecanismos de continuidad intergeneracional del patrimonio cultural inmaterial.

A diferencia de los procesos educativos formales desarrollados en espacios escolares institucionalizados, la dimensión pedagógica presente en la festividad se articula mediante experiencias colectivas, corporalidades ritualizadas y dinámicas simbólicas de participación comunitaria. En este contexto, la danza, el vestuario y la organización festiva pueden comprenderse como elementos que favorecen formas de apropiación cultural vinculadas con pertenencia territorial, reconocimiento comunitario y representación de tradiciones locales.

Diversos estudios contemporáneos sobre educación patrimonial y pedagogías culturales han señalado que las celebraciones comunitarias constituyen espacios relevantes para la transmisión de memorias colectivas, narrativas identitarias y formas de ciudadanía cultural (García Canclini, 1990). En esta misma línea, investigaciones recientes muestran que el patrimonio cultural inmaterial posee un importante potencial didáctico y constituye un recurso significativo para fortalecer procesos educativos vinculados con identidad, participación y valoración cultural dentro de las comunidades (García Ceballos et al., 2023). Desde esta perspectiva, Mini Ch'utillos puede ser leído como un espacio cultural donde la infancia participa simbólicamente en procesos de representación y continuidad patrimonial.

No obstante, esta aproximación interpretativa no implica asumir que la festividad produce efectos homogéneos sobre todos los participantes, sino reconocer que determinadas prácticas culturales pueden contener dimensiones pedagógicas implícitas que influyen en las formas de representación colectiva de la identidad cultural.

3.2. Dimensiones disciplinarias en la organización simbólica de la festividad

El análisis crítico-cultural de la estructura organizativa de Mini Ch'utillos permite problematizar la presencia de dimensiones disciplinarias asociadas a la coordinación grupal, la regulación estética y la organización corporal de la participación festiva. Elementos como los ensayos coreográficos, la sincronización colectiva, la disposición espacial y la supervisión adulta pueden interpretarse, desde una perspectiva foucaultiana, como formas simbólicas de regulación presentes en determinados escenarios culturales comunitarios.

En este marco, la festividad no se reduce únicamente a una experiencia recreativa o folklórica, sino que también puede analizarse como un espacio donde se promueven prácticas vinculadas al orden colectivo, la armonización grupal y la representación pública de comportamientos culturalmente legitimados. Estas dinámicas no necesariamente operan mediante mecanismos coercitivos explícitos, sino a través de procesos sociales de organización y validación simbólica compartidos por distintos actores comunitarios.

Desde los aportes de Michel Foucault (2002), resulta posible interpretar que ciertas prácticas culturales contribuyen a organizar corporalidades y formas de comportamiento mediante dispositivos de regulación social que actúan sobre el tiempo, el espacio y la visibilidad pública. En el caso de Mini Ch'utillos, la preparación festiva y la puesta en escena colectiva permiten abrir una discusión teórica sobre la relación entre cultura, regulación simbólica y socialización infantil.

Asimismo, investigaciones recientes sobre pedagogías culturales y patrimonio comunitario han advertido que numerosas festividades tradicionales latinoamericanas incorporan formas de organización colectiva que articulan simultáneamente dimensiones identitarias y mecanismos de regulación social (Fontal & Martínez Rodríguez, 2020). Desde esta lectura, la dimensión disciplinaria no debe entenderse exclusivamente en términos negativos o represivos, sino como parte de las formas históricas mediante las cuales las comunidades organizan y transmiten prácticas culturales compartidas.

3.3. Regulación simbólica y representación cultural de la infancia

Otro eje interpretativo relevante se relaciona con la dimensión pública y simbólica que adquiere la participación infantil dentro de la festividad. La exposición colectiva característica de los recorridos festivos permite analizar cómo determinadas representaciones sociales sobre la infancia, el comportamiento adecuado y la participación cultural son articuladas y legitimadas dentro del espacio comunitario.

Desde una perspectiva interpretativa, la visibilidad pública de niños y niñas durante la entrada puede ser comprendida como un escenario donde convergen expectativas culturales relacionadas con coordinación grupal, presentación estética y representación colectiva de la tradición folklórica. En este sentido, la festividad no solo visibiliza expresiones culturales, sino también formas socialmente legitimadas de participación infantil dentro del espacio público.

Los aportes de Pierre Bourdieu (1998) permiten problematizar cómo determinadas prácticas culturales participan en la reproducción de disposiciones simbólicas vinculadas con modos legítimos de comportamiento y representación social. Desde esta lectura, Mini Ch'utillos puede interpretarse como un espacio donde ciertas formas de corporalidad, organización colectiva y participación cultural adquieren reconocimiento social y valor comunitario.

Sin embargo, resulta importante evitar interpretaciones reduccionistas que comprendan la festividad únicamente como mecanismo de control social. Estudios contemporáneos sobre infancia y cultura en América Latina sostienen que los espacios festivos también pueden constituir escenarios de apropiación cultural activa, interacción lúdica y construcción afectiva de pertenencia comunitaria (Reguillo, 2020; Walsh, 2017). En consecuencia, las dinámicas simbólicas presentes en Mini Ch'utillos deben analizarse reconociendo simultáneamente sus dimensiones de regulación, participación y experiencia cultural compartida.

3.4. Festividad, identidad colectiva y reproducción cultural

El análisis documental desarrollado permite interpretar que Mini Ch'utillos ocupa un lugar relevante dentro de los procesos contemporáneos de representación identitaria y reproducción cultural en el contexto potosino. A través de la música, la danza y el vestuario folklórico, la festividad contribuye simbólicamente a la reafirmación de imaginarios culturales asociados a pertenencia regional, memoria colectiva y continuidad patrimonial.

Desde los planteamientos de Néstor García Canclini (1990), las prácticas culturales populares pueden comprenderse como espacios híbridos donde tradición, representación y modernidad interactúan permanentemente. En este sentido, Mini Ch'utillos no constituye únicamente una reproducción estática de costumbres locales, sino también una forma contemporánea de reinterpretación pública del patrimonio cultural dentro de escenarios urbanos festivos.

Asimismo, las reflexiones de Silvia Rivera Cusicanqui (2020) permiten advertir que las prácticas culturales andinas no son espacios homogéneos ni exentos de tensiones, sino escenarios

donde conviven procesos de continuidad histórica, apropiación simbólica y disputas sobre representación cultural. Desde esta perspectiva, la festividad infantil puede analizarse tanto como mecanismo de fortalecimiento identitario como espacio donde se reproducen determinadas formas culturalmente legitimadas de representación colectiva.

Diversas investigaciones sobre patrimonio cultural inmaterial han señalado que las celebraciones tradicionales poseen una doble dimensión: por una parte, fortalecen cohesión social y sentido de pertenencia; por otra, pueden contribuir a consolidar modelos culturales relativamente homogéneos de representación comunitaria (UNESCO, 2024b). En consecuencia, el análisis de Mini Ch'utillos permite problematizar las tensiones existentes entre preservación patrimonial, representación cultural e incorporación de formas más abiertas y diversas de participación infantil.

3.5. Aproximaciones interpretativas a la festividad como pedagogía cultural no formal

Finalmente, el análisis crítico-documental realizado permite proponer una aproximación interpretativa a Mini Ch'utillos como espacio de pedagogía cultural no formal. Desde esta perspectiva, la festividad puede comprenderse como un escenario educativo no escolarizado donde convergen procesos simbólicos de transmisión cultural, participación comunitaria y construcción de sentidos colectivos.

La pedagogía cultural presente en las festividades populares no se limita a la enseñanza explícita de contenidos folklóricos, sino que involucra experiencias corporales, prácticas rituales y formas de interacción simbólica que participan en la configuración de imaginarios sociales sobre identidad, comunidad y pertenencia cultural. En este marco, la fiesta opera como un espacio de socialización cultural donde memoria colectiva y experiencia comunitaria adquieren relevancia formativa.

Sin embargo, el análisis desarrollado también permite advertir que estas formas de educación cultural contienen tensiones internas vinculadas con autonomía, representación y regulación simbólica. Mientras determinadas prácticas festivas fortalecen vínculos comunitarios y continuidad patrimonial, también pueden reproducir estructuras culturales previamente establecidas que delimitan formas legítimas de participación y representación social.

Desde los aportes de (Freire, 2005; Walsh, 2017), resulta pertinente señalar la importancia de promover enfoques de educación cultural más reflexivos, dialógicos y participativos, donde las infancias no sean comprendidas únicamente como receptoras pasivas de tradición, sino

también como sujetos culturales capaces de resignificar críticamente su patrimonio.

En consecuencia, las festividades infantiles pueden ser analizadas como escenarios educativos complejos que requieren abordajes interdisciplinarios capaces de integrar dimensiones pedagógicas, antropológicas y culturales. Esta aproximación permite ampliar las discusiones contemporáneas sobre patrimonio cultural inmaterial, pedagogías comunitarias e infancia en contextos latinoamericanos.

4. Discusión

4.1. Festividades populares y pedagogías culturales no formales

La aproximación desarrollada en este estudio permite comprender que la Entrada de Mini Ch'utillos constituye una práctica cultural que excede ampliamente la dimensión recreativa generalmente atribuida a las festividades infantiles. Desde una perspectiva de pedagogía cultural, la celebración puede interpretarse como un espacio de educación no formal donde niños y niñas participan en procesos de aprendizaje simbólico vinculados con identidad, memoria colectiva y apropiación cultural del espacio comunitario. Esta lectura coincide con investigaciones contemporáneas sobre educación patrimonial que reconocen a las prácticas festivas como escenarios de transmisión intergeneracional de conocimientos, valores y formas de pertenencia social (UNESCO, 2024a).

En consonancia con ello, estudios recientes desarrollados en el ámbito de la educación patrimonial evidencian que las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial poseen una importante capacidad formativa y constituyen recursos pedagógicos que favorecen la apropiación cultural, la construcción identitaria y la valoración crítica de las expresiones tradicionales por parte de las nuevas generaciones (García Ceballos et al., 2023).

En América Latina, diversos estudios recientes han comenzado a problematizar el papel pedagógico de las expresiones culturales comunitarias, señalando que las festividades populares funcionan como experiencias de aprendizaje colectivo donde se articulan dimensiones emocionales, corporales y performativas de la cultura. Desde esta perspectiva, la transmisión cultural no ocurre únicamente mediante discursos formales o contenidos institucionalizados, sino también a través de experiencias vivenciales donde el cuerpo, la música, la danza y la participación colectiva adquieren centralidad pedagógica.

En este marco, la participación infantil en Mini Ch'utillos puede interpretarse como una experiencia de incorporación simbólica al universo cultural potosino. La danza folklórica, el vestuario tradicional y la ocupación festiva del espacio urbano permiten que niños y niñas establezcan

vínculos afectivos con referentes identitarios locales mediante prácticas de representación colectiva. Como señala García Canclini (1990), las culturas populares no constituyen expresiones estáticas o aisladas, sino espacios dinámicos donde las comunidades negocian sentidos, actualizan memorias y reproducen formas de reconocimiento social.

Asimismo, la dimensión festiva incorpora elementos performativos y experienciales que complejizan una interpretación exclusivamente normativa de la práctica cultural. Desde la antropología del ritual, (Turner, 1988) sostiene que las celebraciones colectivas generan experiencias liminales caracterizadas por formas temporales de interacción simbólica, emocionalidad compartida y producción de comunidad. En el caso de Mini Ch'utillos, la experiencia festiva no se reduce únicamente a la reproducción de coreografías tradicionales, sino que involucra procesos de participación afectiva, interacción social y construcción de experiencias colectivas de pertenencia cultural.

En términos similares, (Bajtín, 1987) plantea que las manifestaciones festivas y carnavalescas históricamente han permitido formas particulares de apropiación social del espacio público mediante dinámicas de representación colectiva y participación comunitaria. Aunque las festividades contemporáneas poseen mayores niveles de institucionalización y regulación organizativa, continúan funcionando como espacios donde convergen dimensiones lúdicas, expresivas y simbólicas que favorecen la producción de vínculos culturales compartidos.

Por ello, interpretar Mini Ch'utillos únicamente desde categorías asociadas al disciplinamiento resultaría insuficiente para comprender la complejidad de la experiencia festiva. La celebración también constituye un escenario donde niños y niñas participan activamente en prácticas de representación cultural, disfrute colectivo y apropiación emocional del patrimonio local. En consecuencia, la fiesta puede entenderse simultáneamente como espacio pedagógico, experiencia performativa y mecanismo de continuidad cultural.

Sin embargo, reconocer el potencial integrador y comunitario de estas prácticas no implica desconocer que toda experiencia educativa y cultural se desarrolla dentro de estructuras sociales históricamente configuradas. Tal como advierte Víctor Turner (1988), las pedagogías culturales contemporáneas operan frecuentemente mediante procesos de producción simbólica que combinan transmisión de identidad, regulación social y formación de subjetividades. En este sentido, las festividades populares constituyen escenarios complejos donde convergen dimensiones de aprendizaje cultural, legitimación comunitaria y organización simbólica de la vida social.

Desde esta perspectiva, la Entrada de Mini Ch'utillos puede interpretarse como una forma de pedagogía cultural comunitaria que articula memoria colectiva, experiencia lúdica y representación identitaria, pero que al mismo tiempo participa en la reproducción de determinadas formas socialmente legitimadas de comportamiento y participación cultural. Esta ambivalencia constituye precisamente uno de los elementos centrales que justifican la necesidad de analizar críticamente las festividades infantiles dentro de los debates contemporáneos sobre patrimonio cultural, educación y estudios de infancia en América Latina.

4.2. Cultura popular, regulación simbólica y ambivalencia festiva

Aunque el análisis crítico permite problematizar la existencia de dinámicas organizativas vinculadas a formas de regulación simbólica, resulta necesario evitar interpretaciones reduccionistas que comprendan toda práctica festiva únicamente como mecanismo disciplinario. Uno de los principales desafíos analíticos consiste precisamente en reconocer el carácter ambivalente de las celebraciones populares, donde coexisten dimensiones de integración comunitaria, experiencia lúdica, representación cultural y organización social.

Los aportes de Mijaíl Bajtín (1987) sobre cultura popular y carnaval permiten ampliar esta discusión al señalar que las festividades colectivas constituyen espacios culturales complejos donde las jerarquías sociales pueden simultáneamente reproducirse, negociarse o flexibilizarse temporalmente mediante experiencias compartidas de participación pública y expresividad colectiva. Desde esta perspectiva, las prácticas festivas infantiles no deben ser interpretadas exclusivamente desde categorías de control social, sino también como experiencias culturales atravesadas por creatividad, juego, emocionalidad y apropiación simbólica.

En el caso de Mini Ch'utillos, la organización coreográfica, la representación estética y la coordinación grupal pueden entenderse como elementos propios de la estructura ritual de la festividad; sin embargo, ello no implica necesariamente asumir que toda participación infantil queda completamente determinada por mecanismos de disciplinamiento. Las celebraciones culturales también habilitan espacios de experiencia afectiva, reconocimiento comunitario y participación simbólica que forman parte de la dimensión social de la infancia.

Por ello, más que interpretar la festividad desde una lógica exclusivamente coercitiva, resulta más pertinente comprenderla como un espacio cultural donde convergen simultáneamente regulación simbólica, experiencia colectiva y apropiación identitaria.

4.3. Identidad cultural, agencia infantil y participación simbólica

La aproximación interpretativa desarrollada en este estudio permite problematizar la relación existente entre identidad cultural, participación festiva y construcción de subjetividades infantiles dentro de la Entrada de Mini Ch'utillos. Si bien la festividad contribuye a la transmisión intergeneracional de referentes simbólicos vinculados con la identidad potosina, el análisis crítico-cultural sugiere que estos procesos de socialización no ocurren de manera neutral, sino dentro de marcos culturales históricamente configurados por instituciones comunitarias, escolares y familiares.

No obstante, reducir la experiencia festiva únicamente a mecanismos de regulación simbólica implicaría desconocer la complejidad social y cultural de las prácticas festivas infantiles. Diversos estudios contemporáneos sobre infancia y cultura en América Latina sostienen que los niños y niñas no participan exclusivamente como receptores pasivos de tradición, sino también como sujetos capaces de apropiarse activamente de los repertorios culturales disponibles, reinterpretarlos y dotarlos de nuevos sentidos en función de sus propias experiencias sociales y afectivas. Investigaciones recientes sobre participación infantil y patrimonio cultural evidencian que las infancias desempeñan un papel activo en los procesos de producción y resignificación de las prácticas culturales comunitarias (García González & Santana Guzmán, 2024).

En diálogo con los planteamientos de Catherine Walsh (2017), resulta pertinente comprender las prácticas culturales comunitarias desde una perspectiva de interculturalidad crítica, donde la cultura no aparece como una estructura fija o esencialista, sino como un campo dinámico de negociación, resignificación y producción de sentidos. Bajo esta mirada, festividades como Mini Ch'utillos no solo reproducen tradiciones heredadas, sino que también constituyen escenarios donde las nuevas generaciones interactúan con narrativas culturales preexistentes, contribuyendo (aunque de manera parcial y condicionada) a su actualización simbólica.

Asimismo, los aportes de Rossana Reguillo (2000) permiten considerar que las expresiones colectivas y performativas desarrolladas en espacios públicos poseen una importante dimensión de visibilidad social y producción identitaria. La presencia de niños y niñas en la festividad no se limita únicamente a la ejecución de danzas folklóricas, sino que implica también formas de aparición pública mediante las cuales la infancia participa simbólicamente en la representación cultural de la comunidad (Reguillo, 2020). En este sentido, la fiesta puede interpretarse como un escenario donde se articulan experiencias de reconocimiento social, emocionalidad colectiva y pertenencia territorial.

Desde la antropología de la performance, Víctor Turner (1988) sostiene que las prácticas rituales y festivas generan espacios liminales donde las estructuras sociales cotidianas pueden ser temporalmente reconfiguradas mediante experiencias compartidas de participación colectiva. Aunque la Entrada de Mini Ch'utillos responde a formas organizativas institucionalizadas, su dimensión festiva también incorpora componentes lúdicos, emocionales y expresivos que exceden una lectura exclusivamente disciplinaria (Turner, 1988). La música, la danza y la interacción comunitaria permiten la construcción de experiencias afectivas que fortalecen vínculos simbólicos entre infancia, memoria colectiva y patrimonio cultural.

De manera complementaria, las reflexiones de (Bajtín, 1987) sobre carnaval y cultura popular permiten comprender que las celebraciones colectivas históricamente han funcionado como espacios de interacción social donde convergen ritualidad, representación simbólica y apropiación comunitaria del espacio público. Si bien las festividades contemporáneas poseen mayores niveles de organización institucional, continúan conservando dimensiones participativas y performativas que favorecen experiencias compartidas de identidad cultural y cohesión social.

En consecuencia, el análisis desarrollado sugiere que la relación entre infancia y festividad debe comprenderse desde una perspectiva ambivalente y no reduccionista. La Entrada de Mini Ch'utillos puede interpretarse simultáneamente como un espacio de transmisión cultural, regulación simbólica y participación identitaria. Esta ambivalencia resulta consistente con los debates contemporáneos sobre patrimonio cultural inmaterial, los cuales advierten que las prácticas culturales vivas contienen tanto potencialidades integradoras como mecanismos de reproducción social.

Por ello, el principal desafío pedagógico no consiste en deslegitimar las festividades infantiles tradicionales, sino en promover formas más reflexivas, participativas e inclusivas de educación cultural. Desde enfoques contemporáneos de ciudadanía cultural e interculturalidad crítica, resulta necesario reconocer a las infancias no únicamente como depositarias del patrimonio, sino también como sujetos culturales con capacidad de participación simbólica, reinterpretación y construcción activa de significados dentro de los espacios comunitarios donde se desarrolla la vida cultural.

4.4. Implicancias para la educación y la gestión cultural

Los planteamientos desarrollados en esta investigación poseen implicancias relevantes para los campos de la educación, la gestión cultural y las políticas patrimoniales contemporáneas. En

primer lugar, el análisis permite ampliar la comprensión de los procesos educativos más allá de los espacios escolares formales, reconociendo que numerosas prácticas culturales comunitarias cumplen funciones pedagógicas significativas en la formación social y simbólica de las infancias. Desde esta perspectiva, las festividades populares pueden ser comprendidas como escenarios de educación cultural donde se articulan experiencias de aprendizaje vinculadas con memoria colectiva, identidad territorial y participación comunitaria.

En el ámbito de la educación patrimonial, los resultados sugieren la necesidad de fortalecer enfoques críticos e interculturales que superen visiones exclusivamente conservacionistas del patrimonio cultural inmaterial. Tal como sostienen los lineamientos recientes de la (UNESCO, 2024b), las prácticas patrimoniales contemporáneas deben promover procesos participativos que permitan a las comunidades interactuar activamente con sus expresiones culturales, favoreciendo no solo la preservación de tradiciones, sino también su reinterpretación y resignificación social en contextos históricos cambiantes.

Diversos estudios recientes subrayan que la salvaguardia del patrimonio vivo requiere modelos participativos que fortalezcan la agencia comunitaria y la apropiación social del patrimonio por parte de las nuevas generaciones (Ramírez Leyva, 2023).

En este sentido, las festividades infantiles representan una oportunidad importante para promover formas de educación cultural más dialógicas y reflexivas. Incorporar perspectivas de ciudadanía cultural e interculturalidad crítica implica reconocer que niños y niñas no participan únicamente como receptores pasivos de herencias culturales, sino también como sujetos con capacidad de interpretación, apropiación simbólica y construcción de sentidos colectivos. Siguiendo a Catherine Walsh (2017), una educación intercultural crítica requiere precisamente generar espacios donde las prácticas culturales puedan ser reflexionadas, discutidas y reinterpretadas desde experiencias comunitarias diversas.

Las transformaciones contemporáneas de la educación patrimonial evidencian, además, la necesidad de adoptar enfoques transdisciplinarios capaces de articular patrimonio, cultura digital y procesos de aprendizaje significativos. Desde esta perspectiva, las pedagogías culturales contemporáneas no se limitan a la conservación de bienes patrimoniales, sino que promueven formas más amplias de mediación, interpretación y participación cultural (García González & Santana Guzmán, 2024).

Desde la gestión cultural, el estudio permite problematizar la manera en que las políticas patrimoniales dirigidas a las infancias suelen centrarse prioritariamente en la reproducción de tradiciones y en la representación institucional del folklore,

dejando en segundo plano dimensiones vinculadas con participación activa, creatividad y construcción de experiencias culturales significativas. En consecuencia, resulta pertinente avanzar hacia modelos de gestión cultural participativa donde las infancias no solo reproduzcan repertorios simbólicos previamente establecidos, sino que también puedan intervenir en procesos de mediación, reinterpretación y apropiación del patrimonio cultural.

Asimismo, el análisis abre una línea de reflexión relevante respecto al vínculo entre patrimonio cultural, festividades urbanas y turismo cultural. En ciudades patrimoniales como Potosí, las celebraciones tradicionales forman parte de procesos de representación territorial y proyección simbólica de la identidad local. La creciente valorización turística de las prácticas festivas infantiles puede contribuir al fortalecimiento del patrimonio cultural y de las economías culturales locales; sin embargo, también plantea desafíos éticos relacionados con la exposición pública de las infancias, la espectacularización de las prácticas culturales y la instrumentalización simbólica de la identidad comunitaria con fines turísticos.

Por ello, las políticas culturales contemporáneas requieren incorporar enfoques integrales que articulen preservación patrimonial, participación comunitaria y derechos culturales de la infancia. Una gestión cultural crítica no debería limitarse únicamente a conservar expresiones tradicionales, sino también generar condiciones para que las comunidades (incluyendo niños y niñas) participen activamente en la construcción dinámica de sus propios significados culturales.

Finalmente, esta investigación contribuye a visibilizar un campo todavía escasamente explorado en Bolivia y en gran parte de América Latina: el análisis pedagógico y crítico-cultural de las festividades infantiles. En consecuencia, futuras investigaciones podrían profundizar mediante abordajes etnográficos, estudios comparativos o metodologías participativas orientadas a comprender con mayor amplitud las relaciones entre infancia, patrimonio, educación comunitaria y producción contemporánea de identidades culturales en contextos latinoamericanos.

5. Conclusiones

El presente estudio teórico–documental permitió problematizar la Entrada de Mini Ch’utillos como un espacio cultural que puede ser interpretado desde dimensiones pedagógicas, simbólicas y comunitarias vinculadas a la formación de identidades culturales en la infancia. A partir del análisis crítico de literatura especializada, documentos patrimoniales y marcos conceptuales provenientes de la pedagogía crítica, la antropología cultural y los estudios culturales latinoamericanos, se planteó que las festividades infantiles no constituyen únicamente expresiones

recreativas o folklóricas, sino también escenarios de socialización cultural donde circulan valores, memorias colectivas y formas de representación social.

En este sentido, las festividades tradicionales pueden comprenderse como escenarios educativos no formales donde convergen experiencias de formación cultural, sensibilidad estética y apropiación simbólica del patrimonio. Como sostiene (Ramírez Leyva, 2023), el patrimonio cultural constituye un recurso formativo que favorece procesos de aprendizaje vinculados con la construcción de identidades, la memoria colectiva y la valoración de las expresiones culturales dentro de las comunidades.

Desde esta perspectiva, el artículo propone comprender la festividad como una experiencia de pedagogía cultural no formal en la que convergen transmisión patrimonial, participación colectiva y aprendizaje simbólico. La organización ritual de la entrada, los ensayos coreográficos, la representación pública y la dimensión performativa de la celebración permiten interpretar la existencia de mecanismos culturales de regulación corporal y construcción identitaria que acompañan los procesos de participación infantil dentro del espacio festivo.

En concordancia con investigaciones recientes sobre patrimonio vivo y festividades populares latinoamericanas, las prácticas festivas infantiles pueden entenderse como escenarios dinámicos donde convergen transmisión cultural, participación comunitaria y construcción de identidades colectivas (Ramírez Leyva, 2023).

No obstante, el análisis desarrollado también sugiere que estas dinámicas no deben entenderse exclusivamente desde una lógica de disciplinamiento o reproducción social. Las festividades populares constituyen prácticas culturales complejas donde coexisten regulación simbólica, experiencia lúdica, apropiación comunitaria y participación afectiva de las infancias. En consecuencia, la participación infantil puede ser comprendida simultáneamente como reproducción cultural y como experiencia activa de interacción con el patrimonio vivo.

En términos teóricos, el estudio aporta a las discusiones contemporáneas sobre educación patrimonial, pedagogías culturales y estudios críticos de infancia en América Latina, al proponer una lectura interdisciplinaria de las festividades populares infantiles como escenarios donde se articulan cultura, educación y producción de subjetividades. Asimismo, el trabajo contribuye a ampliar la reflexión sobre los procesos educativos no escolares presentes en contextos comunitarios y rituales urbanos.

Sin embargo, es importante señalar que los alcances de esta investigación son fundamentalmente interpretativos y

documentales. El estudio no se sustenta en trabajo etnográfico, observación participante ni entrevistas directas con actores involucrados en la festividad, por lo que sus planteamientos no buscan establecer generalizaciones empíricas sobre la experiencia concreta de niños, familias o instituciones participantes. En este sentido, las interpretaciones propuestas constituyen aproximaciones analíticas construidas desde el diálogo teórico y documental.

Finalmente, se considera pertinente que futuras investigaciones profundicen esta temática mediante enfoques etnográficos y participativos que permitan recuperar las voces y experiencias de las propias infancias, así como analizar dimensiones todavía poco exploradas relacionadas con género, emocionalidad colectiva, performatividad cultural, turismo patrimonial e interculturalidad en festividades infantiles latinoamericanas. De esta manera, será posible avanzar hacia comprensiones más amplias y situadas sobre las relaciones entre patrimonio cultural, educación comunitaria e infancia en contextos contemporáneos.

Referencias Bibliográficas

Bajtín, M. (1987). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: El contexto de François Rabelais. Alianza Editorial.

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1998). La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Laia.

Cortés Ferreira, C. (2022). Análisis genealógico del patrimonio cultural inmaterial: Conformación del concepto e identificación de sus arbitrariedades. Intervención, 13(25). https://doi.org/10.30763/Intervencion.268.v1n25.40.2022

Fontal, O., & Martínez Rodríguez, M. (2020). La educación patrimonial y la formación de ciudadanía crítica. Trea.

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo.

García Ceballos, S., Rivero Gracia, P., Rubio-Navarro, A., & González-González, J. (2023). Concepciones de la comunidad educativa sobre el patrimonio cultural inmaterial y su uso didáctico: Un estudio exploratorio. Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales, (44), 69-84. https://doi.org/10.7203/DCES.44.26628

García González, J., & Santana Guzmán, A. (2024). Curar para aprender y ejercer la disciplina. Transdisciplinariedad y amplitud de la educación patrimonial en la era de la cultura digital. Periférica Internacional, 24, 231-247. https://doi.org/10.25267/Periferica.2023.i24.14

Gobierno Autónomo Municipal de Potosí. (2024). Revista Mini Ch'utillos 2024: Historia y patrimonio cultural infantil.

Ramírez Leyva, E. M. (2023). La lectura del patrimonio cultural, documental, natural e inmaterial: Contribución a la formación académica y estética. Contextos Educativos, 32, 221-238. https://doi.org/10.18172/con.5612

Reguillo, R. (2020). Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio. NED Ediciones.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta Limón.

Sánchez Carretero, C. (2020). Patrimonio inmaterial y participación social. CSIC.

Turner, V. (1988). El proceso ritual: Estructura y antiestructura. Taurus.

UNESCO. (2024a). Educación y patrimonio cultural inmaterial en América Latina y el Caribe. https://www.unesco.org/es/articles/educacion-y-patrimonio-cultural-inmaterial-en-america-latina-y-el-caribe

UNESCO. (2024b). Patrimonio cultural inmaterial y educación. https://ich.unesco.org/es/educacion

Walsh, C. (2017). Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re)vivir. Tomo II. Ediciones Abya-Yala.